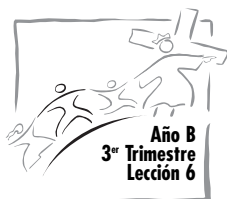


Lección 6



Curación en las calles

Servicio

Buscamos formas de ayudar a otros.

Referencias: Hechos 5:12-16; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 64, 65.

Versículo para memorizar: “Sigán firmes y constantes, trabajando siempre más y más en la obra del Señor” (1 Corintios 15:58, DHH).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios necesita de nuestro servicio porque hay mucho trabajo para hacer.

Sentirán deseos de traer a otros a Dios para su curación.

Responderán al descubrir maneras de llevar sanidad a otros.

El mensaje:



Sirvo a Dios cuando llevo curación.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús ha ascendido al cielo, y Pedro y Juan han sanado a un hombre lisiado de nacimiento. La conmoción en Jerusalén va en aumento. La gente se apresura a llevar a sus amigos enfermos a los discípulos en busca de sanidad. Algunos son sanados cuando la sombra de Pedro y de Juan pasa sobre ellos. Los discípulos recuerdan que cuando Jesús estaba ascendiendo al cielo les dijo que recibirían todo poder.

Ésta es una lección sobre el servicio

Los niños pueden servir en el ministerio de curación de muchas maneras. Cuando alguno se raspa una rodilla, los niños pueden ayudar lavándole la rodilla y poniéndole un vendaje. También pueden ayudar a sanar corazones, cuando ofrecen amor y perdón que

proviene de Jesús. Pueden sanar la soledad, al hacerse amigos de alguien que está solo y al ayudar a otros a conocer a Jesús. También ayudan a que haya curación cuando oran. Es siempre Dios el que otorga curación; sin embargo, nosotros podemos ayudar.

Enriquecimiento para el maestro

“La iglesia primitiva surgió dentro de un ambiente de milagros... La maravillosa obra de curación se llevaba a cabo en la manera más pública posible. Las noticias de las extraordinarias labores de los apóstoles y de sus hermanos en la fe llegaron no sólo a toda la ciudad de Jerusalén, sino también a las aldeas vecinas (Hech. 5:16), y fue grande la cosecha de almas... Cuán extraordinario debe de haber sido ver familias, y quizá hasta comunidades

Lección 6

enteras, libres de enfermedades. La fama de la iglesia y de sus dirigentes se extendió por todas partes” (*Comentario bíblico adventista*, pp. 180, 181).

Decoración del aula

Ver la lección N° 5. Recuerde que puede usar la figura hecha en papel.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos.	A. Enfermero por un día B. Corazones quebrantados
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Manos sanadoras
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Ayudantes sanadores

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se

entristecieron. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Enfermero por un día

Materiales

• Maletín de primeros auxilios, estetoscopio, vendas, termómetros, etc.

Invite a una enfermera, un doctor u otro profesional de la salud a que lleve a la clase la “valija negra” con el equipo que utiliza: estetoscopio, termómetro, tensiómetro, etc., y permita a los niños que escuchen los latidos del corazón, etc. Pida a la visita que explique para qué sirven los aparatos antes mencionados, cómo se sabe si

los resultados son normales o no, y que hable de cómo puede él o ella, como profesional, ayudar para que la gente se sane, y por qué él o ella eligió esa profesión.

Análisis

¿De qué manera Dios lleva sanidad a la gente? (A veces, obra un milagro y la curación es inmediata; a veces, obra a través de otras personas y la curación es más lenta.)

¿Nos necesita Dios para ayudar a sanar a otros? (Sí; a veces; no estoy seguro.) Nuestro relato de la lección para hoy tiene que ver con la curación. Nuestro mensaje es:

Sirvo a Dios cuando llevo curación.

B. Corazones quebrantados

Material

- Papel afiche rojo, tijeras.

Antes de la clase, dibuje corazones rojos en papel afiche (la mitad del número de alumnos que tiene en la clase). Corte cada corazón en dos mitades, usando una línea en zig-zag. Reparta las mitades al azar y pida a los niños que descubran al que tiene la otra mitad de su corazón.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente hacerlo. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Análisis

¿Se parten a veces los corazones? (Sí; no.) ¿Cómo se siente un corazón partido, quebrantado? (Mal; solitario; siente dolor.) ¿Cómo podemos ayudar a sanar los corazones? (Al escucharlos; al amarlos; al animarlos; al servir.) Lea 1 Corintios 15:58 en voz alta. ¿Qué nos dice este texto acerca de la curación de los corazones? (Es la obra de Dios; por lo tanto, deberíamos ayudar también.) Pensemos en nuestro mensaje para hoy:

Sirvo a Dios cuando llevo curación.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que tenga preparada. Recuerde a los niños que mostramos compasión al traer una ofrenda para que personas a las que ni siquiera conocemos puedan conocer de Dios.

Ofrendas

Nuestra ofrenda está destinada a ayudar a otros a aprender de Jesús, quien puede sanar cualquier tipo de herida del alma o del cuerpo.

Oración

Pida a Dios que nos ayude a estar preparados para asistir con sanidad cualesquiera que sean las necesidades que aparezcan.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Material

- Papel, lapicera, ropas para personajes bíblicos, rollos de papel higiénico, hoja de papel afiche o estraza.

Haga participar a los niños de la historia interactiva.

Personajes: Una persona ciega, un cojo, un sordo (en una iglesia grande, elija más de uno de cada personaje); dos a seis miembros de la familia que estén con los discapacitados (opcional), Pedro y Juan.

Elementos: Dé a cada enfermo una hoja de papel con la descripción de la

enfermedad que debe representar y un rollo de papel higiénico; ropas para Pedro y Juan.

Escenario: Pórtico de Salomón en el Templo. Cuelgue algunas hojas grandes de papel desde el cielo raso, o extienda una sábana que haga de techo sobre el pórtico.

Antes de comenzar la historia, haga que las “familias” envuelvan la parte afectada del cuerpo con papel higiénico, así se hace evidente cuál es el problema. También tendrán

Lección 6

que decidir de qué manera llevarán al paciente hasta los apóstoles.

Cuente la historia y dé indicaciones a los alumnos para que interpreten las partes a medida que avanza el relato.

Relato bíblico

Muchos enfermos vinieron a Jerusalén, ayudados por sus familiares, con la esperanza de que Jesús los sanara. Los ciegos eran conducidos a través de las calles mientras buscaban a Jesús. (El ciego o los ciegos se abren paso a tientas en el aula.)

—¿Dónde está Jesús, el gran Médico? —preguntaban.

La gente sacudía la cabeza, porque Jesús ya había sido crucificado.

Muchos cojos se arrastraban apoyados en sus amigos. (El cojo se arrastra hasta el frente, apoyado en sus amigos o familiares.)

—¡Busquemos a Jesús! —decían—. ¿Dónde está Jesús?

Pero la gente sacudía la cabeza, porque Jesús había sido crucificado.

Los sordos también llegaban buscando a Jesús. (Los sordos vienen con sus amigos o familiares.) Algunos de ellos eran sordomudos y no podían clamar por Jesús. Otros eran viejos y encorvados, y gritaban fuerte porque no podían escucharse.

—¿Dónde podemos encontrar a Jesús? —gritaban.

Nadie podía ayudarlos. La gente sacudía la cabeza. Así que los ciegos, los cojos y los sordos seguían buscando ayuda, y sus familiares preguntaban:

—¿Dónde está Jesús?

Entonces, el Espíritu Santo, obrando a través de Pedro y de Juan, sanó al hombre que estaba sentado al lado de la puerta Hermosa. (Hágales señas a los apóstoles para que se adelanten al frente de la escena.) Pronto, llegaron las noticias de este milagro a los oídos de los enfermos.

—¡Busquemos a los apóstoles! —dijeron sus familiares.

Así que las familias empezaron a buscar a los apóstoles. (Todos se dirigen hacia la entrada del Templo, donde “Pedro” y “Juan” están ubicados.) Se apresuraron a llegar hasta el pórtico de Salomón, donde todos los días más y más gente venía para escuchar acerca

de Jesús. Las familias traían a los enfermos para ser sanados. Y los apóstoles los sanaban con alegría. (Los apóstoles quitan las vendas y tocan a la primera persona para sanarla. La persona sana agita los brazos de alegría, y la familia vuelve a sus asientos.)

Por más que se apretujaran, no podían entrar todos en el pórtico de Salomón, así que hacían fila en las calles, con la esperanza de que pasaran los apóstoles por allí. (Los apóstoles se alejan del pórtico y “sanar” mientras se alejan.)

Se reunían las multitudes de las poblaciones cercanas a Jerusalén, y todos los que venían eran sanados. Más y más gente creía en Jesús. Las buenas nuevas de Jesús se extendían como fuego. Los creyentes servían al llevar sanidad a los que necesitaban.

Análisis

¿Cómo se sintieron al necesitar curación o al llevar a alguien que necesitaba ser sanado por los apóstoles? (Bien; contento; asustado.) ¿Cómo se sintieron al ser sanados o al ver que alguien era sanado? (Emocionados; bien; contentos.) ¿En el nombre de quién sanaban los apóstoles? (En el nombre de Jesús) ¿De qué manera estos milagros ayudaron a extender las buenas nuevas de Jesús? (La gente se sentía interesada en lo que estaba sucediendo; comenzaban a hacer preguntas; estaban más dispuestos a oír acerca de Jesús.) ¿Qué habrías hecho tú si hubieras sido sanado por los apóstoles? (Habría alabado a Dios, habría estado feliz y agradecido; lo habría contado a todo el mundo, etc.) ¿Cómo habrá sido vivir en Jerusalén en aquel tiempo? (Emocionante; maravilloso; interesante, etc.) Pensemos en el mensaje que tenemos para hoy y lo que significa en la actualidad para nosotros. Diga el mensaje; luego, pídale a los niños que lo repitan.

Sirvo a Dios cuando llevo curación.

Versículo para memorizar

Tomen sus Biblias y busquen 1 Corintios 15:58. (Los maestros ayudan, si es necesario.) Leamos juntos este texto. Asegúrese de que los niños sepan que el versículo para memorizar se encuentra en la Biblia. Forme dos gru-

pos. El primer grupo debe leer o decir la primera parte del versículo. El segundo grupo dice la última parte. Haga repetir el versículo tres veces; luego, invierta lo que dice cada grupo. Finalmente, haga repetir el texto completo.

Estudio de la Biblia

Haga que los niños encuentren Hechos 5:12 al 16 en sus Biblias. Elija a algunos alumnos para que lean el texto en voz alta. Luego, formule las siguientes preguntas:

¿Cuándo escucharon esta historia? (Recién; acabamos de dramatizarla.) ¿Por qué piensan que quedó este relato en la Biblia? (Para que la gente supiera que Dios puede sanar a los enfermos; para que la gente aprendiera de Dios, etc.) ¿Piensan ustedes que Dios todavía usa milagros para sanar a la gente en la actualidad? ¿Usa todavía a las personas para ayudar con sus milagros? (Anime a los niños para que opinen sobre este tema, y luego dé la certeza de que Dios realiza milagros en la actualidad.) ¿Conocen a alguien que fue sanado por un milagro?

Acepte todas las respuestas. Anímelos a creer en los milagros. Presente algún ejemplo personal si fuere necesario. Asegure a los niños que Dios todavía cuida de su pueblo.

Si todavía le queda tiempo, lea de las Escrituras algunos otros relatos de curación. Trate de que los niños comprendan que Dios obró la curación; los apóstoles fueron usados por él para hacerlo; que Dios todavía usa a distintas personas para ayudar a sanar a otros en la actualidad. Tres ejemplos son:

Hechos 9:32-42

Hechos 14:8-10

Hechos 16:16-18

¿Cómo podemos estar seguros de que Dios les dio a los apóstoles el poder para sanar a otros? Lea en voz alta Hechos 9:1 al 6. Pregunte: ¿Qué instrucciones les dio Jesús a los discípulos? (Que sanaran a los enfermos; que echaran fuera demonios, etc.) ¿Quiere Jesús que nosotros ayudemos a sanar a otros? ¿Cómo podemos hacerlo? Dé tiempo para hacer comentarios.

3 Aplicando la lección

A. Manos sanadoras

Materiales

- Curitas-carteles de enfermedades.

Divida a la clase en dos grupos. Reparta carteles de “enfermedades” a la mitad de los niños y varios vendajes autoadhesivos pequeños a la otra mitad. (Las enfermedades que aparecen abajo describen condiciones emocionales, físicas y espirituales. Usted puede añadir o cambiar las que desee.) El niño que tenga el cartel de una enfermedad va a tocar la parte afectada o dramatizará la enfermedad. Un niño munido de un vendaje buscará a un niño con una enfermedad y lo ayudará a decidir cómo sanar su enfermedad. Cuando se haya decidido cuál es la curación apropiada, el niño puede ponerle el vendaje al enfermo y luego buscará a otro con una enfermedad diferente. Los maestros tendrán que observar si los niños necesitan ayuda para decidir cuál es la curación que conviene. Después de algunos minutos, puede hacer cambiar los papeles.

Enfermedad: Duele el corazón, porque un ser amado está enfermo o ha fallecido.

Remedio: Compartir palabras de ánimo; escuchar; orar para que sea reconfortado.

Enfermedad: Duele la lengua, porque se ha dicho una mentira.

Remedio: Confesar; orar pidiendo perdón.

Enfermedad: Duele el pecho, porque la persona está sola y se siente vacía.

Remedio: Mostrarse amigo.

Enfermedad: Duele el brazo, porque golpeó a alguien.

Remedio: Disculparse; orar pidiendo perdón.

Enfermedad: Duele la boca, porque se dijeron palabras descorteses a otra o de otra persona.

Remedio: Disculparse; orar pidiendo perdón.

Enfermedad: Duele el estómago, porque hay infelicidad en el hogar.

Remedio: Compartir palabras de ánimo; escuchar; sugerir a un adulto que podría ayudar.

Lección 6

Enfermedad: Duele la mano, porque tomó algo que no le pertenecía.

Remedio: Confesar; pedir perdón; orar pidiendo perdón; devolver lo robado.

Enfermedad: Duele la cabeza, porque las tareas escolares son difíciles.

Remedio: Ayudarlo con las tareas o con el estudio; orar para darle seguridad.

Análisis

¿Cómo nos sentimos al ayudar a otra persona? ¿Cómo nos sentimos cuando otra per-

sona ayuda a encontrar solución para el problema que tenemos? (Bien; útil; servicial; agradecido; contento; feliz, etc.) ¿Cómo se siente Jesús al verme ayudar a otro? (Bien; feliz; quiere que ayude, etc.) ¿Conocen a alguien que tenga estas enfermedades o parecidas? Dé tiempo para las respuestas. Recordemos juntos nuestro mensaje para hoy. Diga el mensaje y luego pida a los niños que lo repitan.

Sirvo a Dios cuando llevo curación.



Compartiendo la lección

Materiales

- Curitas, lapiceras o marcadores.

Ayudantes sanadores

Entregue a cada niño una gasa (apósito) o vendaje autoadhesivo (curitas), y pida que escriban: “Puedo ayudar a

Dios a sanar”. Anímelos a encontrar a alguien, durante la semana, a quien puedan ayudar a sanar, y que le regalen la gasa o las curitas.